

## EL DIOS HUITZILOPOCHTLI EN LA PEREGRINACION MEXICA\*

DE AZTLAN A TULA

YÓLOTL G. DE LESUR

Revisando las fuentes que contienen datos sobre la peregrinación Mexica<sup>1</sup> y enfocando nuestro estudio hacia la comprensión del papel que representó el dios *Huitzilopochtli* en dicha peregrinación, nos percatamos de que todo parece indicar que los mitos relacionados con este dios están basados en hechos ocurridos a un ser humano, el que fue deificado durante dicha peregrinación, identificándose y fundiéndose con un antiguo dios y transformándose posteriormente en un dios guerrero.

El primer punto que se trató de averiguar en este estudio, fue si *Huitzilopochtli* era mencionado como dios desde *Aztlán*. Aquí nos enfrentamos ante el problema de que el lugar de partida de los mexicas era designado con varios nombres que parecían referirse a un solo lugar. Estos nombres, que aparecen en las fuentes en diversas combinaciones, son: *Aztlán*, "lugar de las garzas";<sup>2</sup> *Culhuacán* o *Teoculhuacán*, "cerro del pico curvo" o "cerro sagrado del pico curvo";<sup>3</sup> *Quinehuayan*, "lugar de origen"; y *Chicomoztoc*, "las siete cuevas",

\* Este trabajo fue elaborado como parte de una investigación dirigida por Wigberto Jiménez Moreno sobre "La Migración Mexica".

<sup>1</sup> Al final de este estudio se inserta un Cuadro comprensivo de las fuentes en que se hace referencia al dios *Huitzilopochtli* durante la peregrinación mexicana. Las fuentes que hablan de la peregrinación, pero que no mencionan a *Huitzilopochtli*, están incluidas en las referencias.

<sup>2</sup> La etimología más aceptada de *Aztlán* es "lugar de las garzas", pero hay otras dos: la de Mengin (1952, p. 418) que interpreta la figura de una flecha en el agua que se encuentra en el *Códex Mexicanus* y en la Tira de la Peregrinación como el glifo de *Aztlán*, siguiendo la etimología de *Aztapilli*, "grosroseau" o "junc blanc"; la de Barlow (1949, p. 104), para quien la etimología de *Azcatitlan* sería "junto a la hormiga", lo que según él explica por qué está representado este insecto en el sitio *Azcatitlan*, en el códice del mismo nombre.

<sup>3</sup> Según Jiménez Moreno, aunque el jeroglífico podría leerse como significando "cerro curvo" y existe en náhuatl la palabra *colbic* (torcido), sería mejor traducir "lugar de los nahuas (colhua)".

que además puede significar en sentido metafórico, “el vientre materno”,<sup>4</sup> o sea, también un “lugar de origen”, por lo que vendría a tener un significado equivalente a *Quinchuayan*. Ambos nombres, por lo tanto, pudieron haber sido aplicados a cualquier sitio que se considerara lugar de origen o de nacimiento.

Para nosotros este lugar de origen o de nacimiento era *Culhuacán*, un santuario que estaba localizado en un sitio vecino a *Aztlán*, y del cual estaba separado por cierta extensión de agua, la que sólo podía ser atravesada por medio de barcas.

*Culhuacán* se encontraba en una cueva —de aquí que también fuese llamado *Chicomoztoc*— y debe haber sido un santuario en donde se adoraba a uno o varios dioses tribales o patronales, de grupos ocupacionales que vivían en *Aztlán* o en sus cercanías y que acudían a las cuevas.<sup>5</sup> Uno de estos grupos, los azteca-mexica, honraban a su dios, *Tetzauhteotl*, ofrendándole ramas de “acxoyate”. Debemos recordar que los mexica eran un grupo dedicado básicamente a la caza y a la pesca de animales acuáticos<sup>6</sup> para lo que utilizaban el *átlatl* o lanzadardos y que sabían sembrar, utilizando tanto sistemas de riego como de temporal; por esto suponemos que las características o atributos de su dios patrono, *Tetzauhteotl*, deben haber correspondido a las actividades de su gente.<sup>7</sup>

Existen dos versiones acerca de los motivos que impulsaron a los mexica a abandonar *Aztlán*, una de ellas<sup>8</sup> es la alegada opresión que sufrían bajo los aztecas —de quienes eran súbditos— sobre todo porque les hacían excesivas demandas de los productos que aquéllos recolectaban. La otra<sup>9</sup> es que al dividirse el reino azteca entre dos hermanos, el mayor de ellos intentó usurpar el trono, ante lo cual el menor decidió emigrar con su gente.

Las fuentes<sup>10</sup> mencionan que eran uno o dos jefes o sacerdotes los que iniciaron la peregrinación. A uno de ellos se le llama *Huitztlil* o *Huitziton*, y es el mismo personaje que puede ser identificado con el que posteriormente fue

<sup>4</sup> Ruiz de Alarcón, H. (1892, p. 219) transcribe un conjuro para quitar la calentura en el que el médico indígena se dirige a la medicina diciéndole: “Tlanimitzoncahauhti chicomoztoc, que quiero ir a dejarte a las siete cuevas (al vientre)”.

<sup>5</sup> La mayor parte de los datos para esta etapa de *Aztlán* a *Culhuacán*, han sido tomados de tres fuentes que, a su vez, parecen haber obtenido datos de una fuente original; éstas son, Tezozómoc *Crónica Mexicayotl*; Chimalpain, *Memorial Breve* y Cristóbal del Castillo para escribir las otras obras ya mencionadas, tomando de ella lo que no contradecía su historia anterior; Serna, J. de la, 1892, también relata la deificación únicamente para datos que no aparecen en otras fuentes.

<sup>6</sup> Martínez Marín, C., 1964, pp. 115-16.

<sup>7</sup> Chimalpain, Q. D., 1958; Del Castillo, C., 1908, p. 82; Torquemada, Fray J. de, vol. I, p. 78. A este respecto, Jiménez Moreno, W., 1963, piensa que *Tetzauhteotl* era *Tezcatlipoca*. Sin embargo, nosotros lo encontramos más relacionado con *Tláloc*, o *Tlaloques*, por haber sido, como se mencionó antes, patrono de un grupo dedicado a las labores acuáticas, y porque posteriormente durante la misma peregrinación *Tláloc* dice que es su hijo (Historia de los Mexicanos por sus Pinturas, p. 223; Códice Aubin, p. 22) y, por último, por ser los dos dioses, *Tláloc* y *Huitzilopochtli*, los que ocupan juntos el sitio de honor en el templo mayor de *Tenochtitlan*.

<sup>8</sup> Del Castillo, C., 1908, p. 32.

<sup>9</sup> Chimalpain, Q. D., 1958, pp. 17-18; Tezozómoc, H. A., 1949, pp. 15-16.

<sup>10</sup> Del Castillo, C., *op. cit.*, p. 82; Chimalpain, Q. D., *op. cit.*, pp. 15, 16 y 19; Torquemada, Fray J. de, *op. cit.*, I, pp. 78-79.

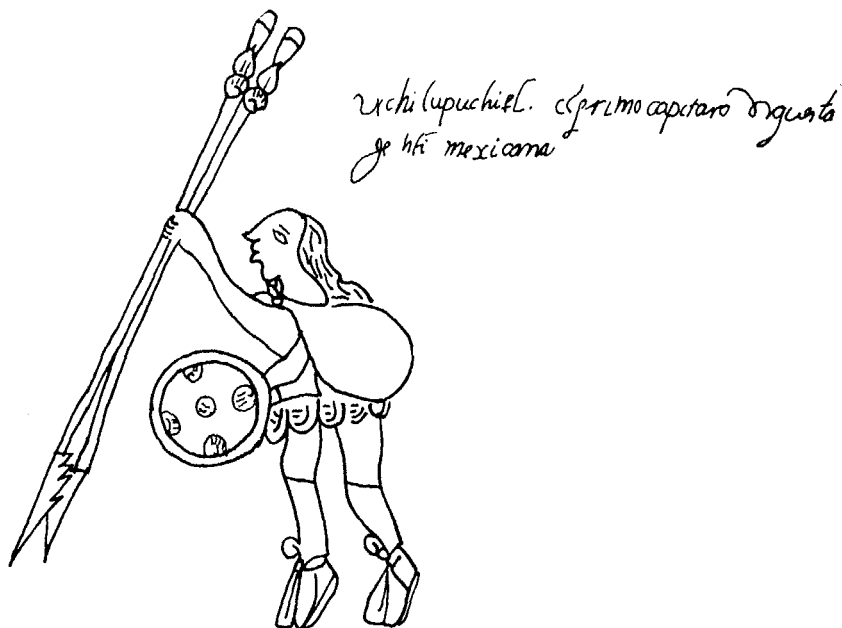


Fig. 1, Huitzilopochtli, el Guía.  
(Códice Vaticano Ríos, Lám. 67).

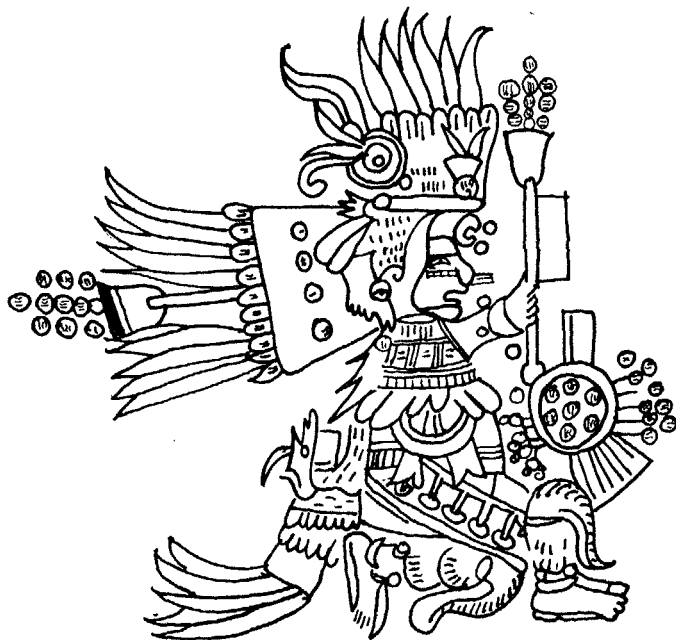


Fig. 2, Huitzilopochtli, el Dios.  
(Códice Vaticano Ríos, Lám. 44v).

deificado como *Huitzilopochtli*. En el Códice Vaticano Ríos<sup>11</sup> se encuentra la ilustración del hombre y del dios. El personaje representado al principio de la peregrinación lleva por toda indumentaria un taparrabo, y en las manos un arco y una flecha (fig. 1). La leyenda que acompaña a la figura en el Códice Vaticano Ríos dice: "Vchilupuchtli il primo capitano de questa gente mexicana". Vale la pena comparar esta representación de *Huitzilopochtli*, el guía, con la de *Huitzilopochtli*, el dios, en el mismo código<sup>12</sup> (fig. 2) en la que la indumentaria y la pintura facial y corporal es totalmente diferente.

Según Cristóbal del Castillo y Chimalpain,<sup>13</sup> *Huitztl* era el sacerdote que iba a ofrendar los *acxoyates* a *Tetzauhteotl* en el santuario de *Culhuacán*, y en calidad de representante de su pueblo le pidió a *Tetzauhteotl* que los ayudara a liberarse de la opresión azteca. El dios accedió imponiendo como condición que sus órdenes fueran obedecidas. Y en estas órdenes se concentra el comportamiento posterior de los mexica:

"la primera cosa con la cual os iréis adornando o inspirando será la cualidad del tigre, del águila (q.d. el arrojo, la valentía), el agua hirviendo (q.d. el ardimiento), la flecha, la rodela; ésto es que andaréis atemorizando: su paga de vuestro pecho, de vuestro corazón, irá siendo que andaréis destruyendo a todos los plebeyos, pobladores que ya están asentados allí, en cuanto sitio andaréis poblando".

Y como premio a los que siguieran lo ordenado, imponía que únicamente los que siguieran el camino de la valentía y la obediencia tendrían derecho a los altos cargos, a las insignias y las riquezas.<sup>14</sup>

La mayor parte de las fuentes callan acerca de lo acaecido de *Aztlán* a *Culhuacán*. Y precisamente las fuentes que no hacen diferencia entre estos sitios son las que mencionan la existencia del dios *Huitzilopochtli* desde *Aztlán*.

Cristóbal del Castillo<sup>15</sup> nos relata detalladamente la forma en que ocurrió la deificación de *Huitztl* el sacerdote: *Huitztl* fue llevado a lo alto del cerro de *Culhuacán* y enfrentado a *Tetzauhteotl*, el que le anunció que pronto moriría, añadiendo sin embargo, que después de que ello ocurriera y en premio a su devoción, él, *Tetzauhteotl*, encarnaría en sus huesos, para continuar guiando en esta forma a su pueblo.

Obedeciendo las órdenes de su dios, *Huitztl* reunió a sus seguidores, les relató que su fin se acercaba, les indicó que cuando esto aconteciera debían colocar sus restos en una urna de piedra durante cuatro años, pasados los cuales debían sacarlos para conservarlos en un envoltorio, a través del cual *Tetzauhteotl-Huitzilopochtli* continuaría guiando e instruyendo a su pueblo durante la peregrinación.

Todas las fuentes que omiten los sucesos que acabamos de relatar<sup>16</sup> toman, sin embargo, a *Culhuacán* como el lugar en donde se les apareció o se identificó

<sup>11</sup> Códice Telleriano, lám. 25; Códice Vaticano Ríos, lám. 67.

<sup>12</sup> *Ib.*, lám. 44 v.

<sup>13</sup> Del Castillo, C., *op. cit.*, pp. 82-83; Chimalpain, Q. D., *op. cit.*, pp. 15, 19.

<sup>14</sup> Del Castillo, C., *op. cit.*, pp. 84-85.

<sup>15</sup> *Ib.*, pp. 88-92.

<sup>16</sup> Ver Cuadro al final.

por primera vez *Huitzilopochtli* como dios, y en donde les muestra la forma de adorarle. Allí se nombraron los cuatro *teomamas*, “cargadores del dios”, y se les indicó la forma de llevar el envoltorio.

En *Culhuacán*, en el año 1 *técpatl*, signo calendárico de *Huitzilopochtli*, los mexica iniciaron “oficialmente” su marcha junto con varias tribus o clanes que los seguían. También en este año “nació” *Huitzilopochtli* como dios, no de una virgen en forma milagrosa, sino por la deificación de unos huesos en los que había encarnado *Tetzauhteotl*.<sup>17</sup>

Creemos que en esta etapa de la peregrinación el dios *Huitzilopochtli* era el envoltorio sagrado que contenía sus reliquias<sup>18</sup> y que, como es mencionado por la mayor parte de los cronistas, iba guardado en un cofre o caja que cuidaban los *teomamas*. Aparentemente estas reliquias eran los huesos de *Huitzil* o algún objeto que le perteneció, como su manto, su *maxtlatl* o sus armas. Estas reliquias eran pasadas de un caudillo a otro durante la peregrinación —seguramente como señal del liderazgo—. Por ejemplo, el “dios de los chichimecas” encontró al indio que traía el *maxtlatl* de *Huitzilopochtli* y cuando los culhua vencieron a los mexicanos tomaron como prenda los objetos mencionados.<sup>19</sup>

En la Tira de la Peregrinación, el dios es representado como una cara humana saliendo del pico abierto de un colibrí. En el Códice Azcatitlan, un personaje con disfraz de colibrí está de pie sobre la isla que representa a *Azcatitla* y más adelante los *teomamas* llevan cargando una efigie de ese pájaro. A nuestra manera de ver, esto no es más que la forma jeroglífica del nombre del dios, o del mismo guía —de la misma manera que el nombre de *Huitzilihuitl*, el rey mexica, se señalaba por medio de la figura de un colibrí—<sup>20</sup> y no la representación de una imagen con las características que tenía la de *Huitzilopochtli* a la llegada de los españoles.<sup>21</sup>

Pensamos que en ocasiones *Huitzilopochtli* o *Tetzauhteotl*, también asumía la forma de un ave, y que como tal, era representado en algunos códices; por

<sup>17</sup> Varios autores han señalado la idea de que *Huitzilopochtli* hubiera sido originalmente un hombre (Seler, E., 1961, vol. IV, p. 167; Paso y Troncoso, en su introducción a la obra de Del Castillo, *op. cit.*, p. 55; Jiménez Moreno, W. y otros, 1963, p. 116). Otros han tratado de refutar esta idea (Chavero, A., 1882, vol. II, pp. 61-63).

<sup>18</sup> Como se sabe, la costumbre de llevar envoltorios sagrados conteniendo objetos —no necesariamente reliquias de un ser humano— estaba muy difundida entre los indios de América del Norte. Entre los mismos mexica, nos dicen Mendieta (1945, vol. I, p. 90) y Torquemada (1943, vol. II, p. 78), que acostumbraban guardar los restos de sus héroes, y los mismos Mendieta (1945, vol. I, pp. 85-86) y Torquemada (1943, vol. II, p. 78) relatan, además de la Historia de los Mexicanos por sus Pinturas, que los adoradores de los dioses que fueron destruidos después del primer sol llevaban consigo los mantos de estos dioses, a los que adoraban como tales. Sabemos también que cuando la diosa *Itzpapalotl* fue quemada, se deshizo en varios pedernales (Códice Chimalpopoca, p. 3) que fueron conservados en sus respectivos envoltorios, y adorados como su dios por varios grupos. También se puede apreciar en varios códices (por ejemplo en el Nuttal, láms. 8, 17, 18, etc.) este envoltorio sagrado.

<sup>19</sup> Relaciones de Texcoco. Historia de los Mexicanos por sus Pinturas, pp. 13-22.

<sup>20</sup> Sahagún, Fray B. de, 1905. Primeros Memoriales, cap. III, Estampa XVIII.

<sup>21</sup> *Huitzilopochtli* quiere decir “el colibrí zurdo”, de *huitzil*, colibrí, y *opochtli*, izquierdo. Cristóbal del Castillo (1908, p. 82) dice que era llamado así porque efectivamente era zurdo. Torquemada (1943, vol. I, p. 41) y Ramírez (1858, p. 126) atribuyen el nombre de izquierdo a que la imagen del dios llevaba un adorno de pluma en ese brazo. Seler (1961, vol. IV, p. 157) piensa que se le llamaba “el izquierdo” porque era el sol que iba hacia el sur.

ejemplo, la forma de indicarles a los mexica el momento de iniciar la peregrinación, fue precisamente convirtiéndose en colibrí o en águila, que a través de un trino los incitó a partir.<sup>22</sup> También les fue indicando el camino en forma de águila,<sup>23</sup> y esta misma ave les señaló, como es bien sabido, el lugar donde debían construir *Tenochtitlan*. En el *Codex Mexicanus*<sup>24</sup> no tenemos ninguna representación o huella del dios *Huitzilopochtli*, pero sí aparece el águila, indicando al pueblo el momento de partir y después volando y posándose en los lugares en donde deseaba que se detuvieran. En el mapa de Sigüenza<sup>25</sup> encontramos de igual manera al águila que los incita a partir, y por último, en la Tira de la Peregrinación<sup>26</sup> es un águila la que les entrega el arco y la flecha en *Quahuitzintla*, la que suponemos es también el dios-guía, aunque para Jiménez Moreno<sup>27</sup> es la diosa *Quilaztli*.

Una vez que el nuevo dios del grupo fue creado o identificado como tal, e iniciada ya la peregrinación, ocurre un importante acontecimiento: los mexica adquieren un nuevo nombre y son señalados como escogidos del dios. Según algunas fuentes esto sucedió en el lugar llamado *Quahuitzintla*,<sup>28</sup> “el lugar del árbol enhiesto”, pero según otras, ocurrió en *Chicomoztoc*.<sup>29</sup>

Ya hemos visto que el dios-guía impuso la obediencia y la valentía como condiciones para llevarlos a la tierra prometida. Solamente la gente que demostrara ser capaz de seguir las órdenes del dios podía continuar bajo su protección, formando parte de un solo grupo disciplinado, de tal manera que tuviera la fuerza suficiente para luchar contra los peligros que les esperaban en el camino; los que fallaran por algún motivo debían separarse, y ello ocurre por primera vez en el sitio mencionado, *Quahuitzintla* o *Chicomoztoc*. Como premonición se rompió un árbol, símbolo de disensión. El dios ordenó a su grupo que se separara del resto, y ya solo, lo nombró el pueblo elegido, marcándoles el rostro y cambiándoles el nombre de *azteca* a *mexica*. Además, les proporcionó las armas necesarias —arco, flecha y *chitlatli*, o red para recolectar— de manera que pudieran subsistir mejor en la nueva vida de cazadores nómadas que acababan de iniciar.

El cambio ocurrido en este lugar no fue solamente del pueblo, sino también del dios, que, habiendo tenido hasta entonces los atributos de una deidad

<sup>22</sup> Chimalpain, Q. D., *op. cit.* p. 22; Torquemada, Fray J. de, *op. cit.*, vol. I, pp. 78-79, piensa que se le llamaba “el izquierdo” porque era el sol que iba hacia el sur.

<sup>23</sup> Chimalpain, Q. D., *op. cit.*, p. 22; Torquemada, Fray J. de, *op. cit.*, vol. I, pp. 78-79.

<sup>24</sup> *Codex Mexicanus*, láms. 18, 19 y 22.

<sup>25</sup> Mapa de Sigüenza.

<sup>26</sup> Tira de la Peregrinación.

<sup>27</sup> Jiménez Moreno, en pláticas impartidas a los miembros del Departamento de Investigaciones Históricas del INAH, declaró que pensaba que el águila que aparece en la Tira de la Peregrinación es *Quilaztli*, por el pasaje que relata Torquemada (*op. cit.*, vol. I, p. 80) en el cual, una hechicera llamada *Quilaztli*, se le aparece a dos jefes guerreros y los trata de provocar. Esto sucede, sin embargo, en Coahuatlicámac. De acuerdo con Jiménez Moreno, la misma *Quilaztli* es también llamada *Cuauhcihuatl* (mujer águila).

<sup>28</sup> Códice Aubin, pp. 5-6; Tezozómoc, H. A.; *op. cit.*, p. 19, dice que llegaron al lugar donde se alza el árbol; Tira de la Peregrinación, en la que para Jiménez Moreno *Cuauhitzintlan* significa “junto al árbol” identificando como su jeroglífico el “árbol que se rompe”.

<sup>29</sup> Códice Azcatitlan, lám. 5; Torquemada, Fray J. de, *op. cit.*, pp. 78-79.

patrona de un grupo eminentemente profesional, se transforma en una deidad agresiva que exige como valores máximos obediencia y valentía. Significativamente uno de los nombres bajo el cual es conocido el sitio en que ocurren estos cambios, se llamaba *Chicomoztoc*, que también designaba como antes señalamos, el vientre materno. Y los mexica, al tomar este nuevo nombre, vuelven a nacer, esta vez como un grupo guerrero.

Todavía algunos de estos mexicanos elegidos demostraron no ser dignos de la confianza del dios<sup>30</sup> por lo que al pasar por Pátzcuaro tuvieron que dejar a otro grupo. Inmediatamente después de este suceso, la hermana de *Huitzilopochtli*, *Malinalxoch*, “flor de malinalli” (*malinalli*, yerba torcida) es a su vez abandonada, debido a sus malas artes y a que pretendió disputar el liderazgo a su hermano. *Malinalxoch*, al verse abandonada, se dirigió con su gente a *Tlaxcaltepec* y *Malinalco*, cuyos habitantes la recibieron gustosos. Al poco tiempo dio a luz un hijo, *Cópil*.<sup>31</sup> El odio de *Malinalxoch* hacia *Huitzilopochtli* y sus seguidores nunca desapareció y fue transmitido a *Cópil*, su hijo, lo que ocasionó luchas posteriores.

A pesar de que en esta etapa de la peregrinación, el dios *Huitzilopochtli* era sólo un envoltorio de reliquias, tuvo dificultades con hermanas o parientes femeninos, de los cuales daremos noticia más adelante. Pero pensamos que tal hecho puede ser interpretado más bien como luchas y disensiones entre grupos de parentesco, seguramente por la línea femenina, que se disputaban la supremacía del grupo o linaje al que pertenecía *Huitzilopochtli*, o el sacerdote que lo representaba.

Posteriormente a la separación de *Malinalxoch* y su gente —en las fuentes que incluyen tal relato—, ocurre el pasaje que parece tener dos versiones o dos formas de relato. Se trata de lo acontecido en *Tula* y *Coatepec*. Indudablemente en este lugar ocurrió un acontecimiento muy importante relacionado con una batalla ganada por el grupo al que pertenecía *Huitzilopochtli*. Una de las formas de interpretar esta lucha es que *Huitzilopochtli* fue concebido en *Coatlicue* “la de la falda de serpientes” por un plumón que cayó del cielo.<sup>32</sup> *Coatlicue* era madre de *Coyolxauhqui*, “la que se atavía con cascabeles (en la cara)” y de los *Centzon Huitznahuaque*, “los cuatrocientos *Huitznahuaque*”.<sup>33</sup> Cuando éstos se

<sup>30</sup> Tezozómoc, H. A., *op. cit.*, pp. 27-28; Durán, Fray D., 1951, vol. I, 21; Ramírez, J. F., 1858, p. 25.

<sup>31</sup> Tezozómoc, H. A., 1949, p. 31; Durán, Fray D., *op. cit.*, vol. I, pp. 22-23.

<sup>32</sup> Sahagún, Fray B. de, *op. cit.*, vol. I, pp. 259-61; Dibble, Ch. y Anderson, A. J. O., Lib. III, pp. 1-3; Torquemada, Fray J. de, *op. cit.*, vol. II, pp. 41-42.

<sup>33</sup> La palabra *Huitznahuaque* viene de la raíz *huitztl*, espina. Se ha evitado usar la traducción más usual de “los surianos”, para no darle la connotación que esta traducción lleva consigo. Seler (1961, vol. IV, pp. 156, 167; y en Sahagún, 1938, vol. V, p. 18) y todos los investigadores que le han seguido interpretan la lucha de *Huitzilopochtli* contra su hermana *Coyolxauhqui* y sus hermanos los *Centzon Huitznahuaque*, como el joven dios sol que nace en todo su esplendor, decapita a su hermana, la luna, y ahuyenta a los “cuatrocientos surianos”, las estrellas. Indudablemente que esta interpretación puede ser míticamente justificable, pero no hay una sola fuente que la sugiera. Es indudable que el nombre que se utilizaba en nahuatl para designar el sur era *Huitznahuac*, “el lugar de las espinas”, pero eso está lejos de autorizar la interpretación de que los *Huitznahuaque* eran las estrellas del Sur. Sobre todo si tenemos noticias bien claras de que había un grupo dentro de la sociedad mexica con ese nombre.

enteraron de que su madre estaba encinta, la trataron de matar, pero *Huitzilopochtli* nació en forma milagrosa, blandiendo la *Xiuhcōatl*, “serpiente de fuego o de turquesa” —arma prodigiosa— con la que mató y despedazó a la hermana y ahuyentó a los *Huitznahuaque*.

La otra versión de lo acontecido en *Coatepec* o en *Tula*<sup>34</sup> es que *Huitzilopochtli* transformó el lugar en un lago, a semejanza del sitio prometido, pero un grupo de gente se rebeló tratando de ignorar la autoridad del dios o de su representante. En la *Crónica Mexicáyotl*<sup>35</sup> los rebeldes son llamados con el mismo nombre con que se designa a la madre y a los hermanos, a saber, *Coyolxauhqui* y *Huitznahuaque*, llamándoles madre y tíos, encontrándonos aquí otra vez una relación de parentesco por la rama femenina.

¿Qué es lo que sucedió en este lugar que permite decir que *Huitzilopochtli* nació allí, si ya existía? Indudablemente se obtiene una respuesta en la Historia de los Mexicanos por sus Pinturas,<sup>36</sup>

“nació... Uchilagos otra vez, allende de las otras veces que había nacido, porque como era dios hacía y podía lo que quería...”,

o quizá fue un lugar en donde un nuevo jefe con esta gran victoria se consagró como cacique y asumió el nombre del dios. Los hombres con quienes tuvo que luchar no pertenecían a un pueblo extraño, sino al mismo grupo de su madre, o sean los *Huitznahuaque*, que habían salido junto con el resto del grupo de *Aztlán*,<sup>37</sup> y que ahora luchaban por la supremacía, o que la habían tenido y en este lugar la perdieron, razón por la cual nació otra vez *Huitzilopochtli*, perteneciendo entonces a otro grupo.

A pesar de haber sido vencidos los *Huitznahuaque* en *Coatepec*, continuaron ocupando un lugar importante en la sociedad mexicana, ya que sabemos que uno de los principales barrios, y un grupo de gente de *Tenochtitlan*, llevaba este nombre.<sup>38</sup> Monzón<sup>39</sup> considera a este grupo un clan y encuentra que solamente habían tres clanes de señores, entre los que se encontraban los *Huitznahuaque*.

La batalla de *Coatepec* se escenificaba en la fiesta de *Huitzilopochtli*<sup>40</sup> celebrada en *Panquetzaliztli*. Antes de que empezaran las principales ceremonias, se cantaba el *Tlaxotecayotl*, o canto de *Huitzilopochtli*, que según la *Crónica Mexicáyotl*<sup>41</sup> fue inventado por el mismo dios *Huitzilopochtli*, en *Coatepec*.

<sup>34</sup> Durán, Fray D., *op. cit.*, vol. I, pp. 24-26; Ramírez, J. F., *op. cit.*, p. 20; Tezozómoc, H. A., 1949, pp. 31-32; Tezozómoc, H. A., 1944, p. 13; Torquemada, Fray J. de, *op. cit.*, vol. I, pp. 81-82.

<sup>35</sup> Tezozómoc, H. A., 1949, p. 32.

<sup>36</sup> Historia de los Mexicanos por sus Pinturas, pp. 220-21.

<sup>37</sup> Durán, Fray D., *op. cit.*, vol. I, p. 20; Tezozómoc, H. A., 1949, pp. 27, 32; Jiménez Moreno (1963, p. 116) identifica a los *Huitznahuaque* con los toltecas, con quienes, dice, venían combatiendo los mexica, indicando que míticamente, los toltecas aparecen como hermanos mayores de los mexicas.

<sup>38</sup> Caso, A., 1956, pp. 21, 24.

<sup>39</sup> Monzón, A., 1949, pp. 29, 56.

<sup>40</sup> Sahagún, Fray B. de, vol. I, pp. 196-98; Durán, Fray D., *op. cit.*, vol. II, p. 90; Torquemada, Fray J. de, *op. cit.*, vol. II, pp. 281-83.

<sup>41</sup> Tezozómoc, H. A., 1949, p. 33.



Mientras *Paynal*, "el veloz", llamado el vicario de *Huitzilopochtli*, llevaba al cabo un recorrido que parecía marcar los sitios en los que los mexica obtuvieron victorias importantes en las cercanías del lago,<sup>42</sup> se efectuaba un simulacro de batalla en el que tomaban parte los esclavos que iban a ser sacrificados en la fiesta y los valientes del barrio de *Huitznahuac*.<sup>43</sup> Esta batalla era suspendida hasta el momento en que regresaba *Paynal*.

*Huitzilopochtli* nace ya en *Coatepec* con la indumentaria con la que describen su imagen los informantes de Sahagún:<sup>44</sup>

"En la cabeza tiene puesto un gorro de plumas amarillas  
de guacamaya con su penacho de quetzal,  
en la frente su soplo de sangre,  
en el rostro sobre la faz tiene rayas,  
sus orejas de pájaro azul,  
su doble, una serpiente de turquesa,  
su ancuyotl lo va cargando en la espalda,  
en su mano una bandera de plumas de quetzal.  
Están atadas sus caderas con mallas azules,  
sus piernas de color azul claro.  
Campanillas, cascabeles hay en sus piernas,  
sus sandalias de príncipe,  
su escudo un tehuehuelli,  
tu haz de flechas de rastrillo sobre el escudo,  
su bastón de serpientes erguido en una mano."

Para nuestro estudio, lo que nos parece más importante de esta descripción, que coincide con las de los demás cronistas,<sup>45</sup> es su *ancuyotl* y sus armas, que jugaron sin duda un importante papel en la batalla que analizamos.

El *ancuyotl* era el arma o las insignias<sup>46</sup> de los *Huitznahuaque*, y *Huitzilopochtli* se las quitó al vencerlos. Los esclavos que iban a ser sacrificados en *Panquetzaliztli* en honor de *Huitzilopochtli* eran también ataviados con el *ancuyotl*, al cual se describe de esta manera:<sup>47</sup>

"este era una hechura de pluma fina, un artefacto  
entretejido totalmente de plumas de varias clases  
y colores, a manera de gorro o morrión; tenía sus  
flecós de plumas blancas..."

En los manuscritos de los informantes de Sahagún<sup>48</sup> podemos ver representado gráficamente el *ancuyotl* que lleva *Huitzilopochtli* a la espalda; éste tiene

<sup>42</sup> Sahagún, Fray B. de, *op. cit.*, vol. I, pp. 196-97.

<sup>43</sup> *Ib.*, p. 197; Dibble, Ch. y Anderson, A. J. O., Lib. II, p. 134.

<sup>44</sup> León Portilla, M., 1958, vol. IV, p. 422. La traducción de Selser al alemán se encuentra en su obra de 1961, vol. IV, p. 422.

<sup>45</sup> Durán, Fray D., *op. cit.*, vol. II, pp. 80-81; Sahagún, Fray B. de, *op. cit.*, vol. I, p. 261 y vol. IV, p. 166; Dibble, Ch. y Anderson, A. J. O., Lib. III, p. 4; Torquemada, Fray J. de, *op. cit.*, vol. II, pp. 41-42, 70-71; Ramírez, J. F., *op. cit.*, pp. 123-24.

<sup>46</sup> Sahagún, Fray B. de, *op. cit.*, vol. I, p. 261; Dibble, Ch. y Anderson A. J. O., *op. cit.*, Lib. II, pp. 3-5.

<sup>47</sup> Garibay, A. M., 1961, p. 143.

<sup>48</sup> Sahagún, Fray B. de, 1905, vol. IV, Primeros Memoriales, Cap. I, Estampa VII, fig. 1.

cierto parecido a la insignia portada también en la espalda por *Xiuhtecuhtli*, “el dios del fuego”;<sup>49</sup> sin embargo, la insignia de este último dios es llamada *xiuhcoanauatl* en el Códice Matritense,<sup>50</sup> misma palabra que León Portilla traduce como “su bastón de serpiente”,<sup>51</sup> refiriéndose a la *xiuhcoatl* que lleva *Huitzilopochtli* en la mano y de la que ahora hablaremos.

En todas las representaciones de *Huitzilopochtli*<sup>52</sup> se le ve portando en una mano su escudo y sus dardos —generalmente cuatro—, y en la otra la *xiuhcoatl* o un *átlatl*. Seler<sup>53</sup> identifica la *xiuhcoatl* que lleva *Huitzilopochtli* con un *átlatl* de fuego. En la traducción que hace el mismo autor<sup>54</sup> al Códice Matritense, de las armas que portaba *Huitzilopochtli* al nacer, dice: *Ymiuh yoan yiatlauh xoxoc-tic mitoa xiuatlatl*, “y con su flecha y su tiradera verde, que se llama tiradera de turquesa”. Aunque en algunos dibujos la *xiuhcoatl* no tiene ninguna apariencia de lanzadardos, nos inclinamos a creer que sí se trataba de este tipo de arma, aunque aparezca transformada en las representaciones por el carácter mágico que se le atribuía.

Es indudable que la *xiuhcoatl* estaba relacionada con el dios del fuego; su mismo nombre significa “serpiente de turquesa o serpiente de fuego”, y en ocasiones, en lugar de decir que se había encendido el fuego nuevo, se decía “cayó la serpiente de fuego”, *xiuhcoatl onca temoc*.<sup>55</sup> Sahagún<sup>56</sup> relata en una nota que a uno de los misioneros de la Nueva España le cayó un rayo —al que llama *xiuhcoatl*— que lo cegó. En la fiesta de *Panquetzaliztli* se representaba a la *xiuhcoatl* como una serpiente hecha de papel, la cual era bajada por un sacerdote del templo llamado *Coatepec* y quemada en el *Quauhxicalli* o la vasija del águila que se encontraba frente al templo de *Huitzilopochtli*.<sup>57</sup>

La *xiuhcoatl* de *Huitzilopochtli* era guardada como reliquia en uno de los templos de *Tenochtitlan*,<sup>58</sup> y cuando los mexicanos estaban luchando contra los españoles y se vieron perdidos, como último recurso mandaron a uno de los valientes que se armara con las armas de *Huitzilopochtli*.<sup>59</sup>

“el fundamento y la fortaleza de los mexicanos en  
Vitzilopuchtli es puesta, el cual arrojaba entre  
los enemigos sus saetas que se llamaban *xiucoatl* y

<sup>49</sup> *Ib.*, fig. 11.

<sup>50</sup> Seler, E., *op. cit.*, vol. II, p. 458, lo traduce como “el traje de la serpiente de fuego”.

<sup>51</sup> León Portilla, M., *op. cit.*, pp. 126-27.

<sup>52</sup> Sahagún, Fray B. de, 1905, Primeros Memoriales, Cap. I, Estampa VII, y 1938, vol. I, libro I, fig. 1, Libro III, figs. 1, 2, 3; Códice Azcatitlán, láms. 6 y 8; Durán, Fray D., *op. cit.*, vol. III, láms. 3 y 24; Códice Vaticano Ríos, lám. 44 v.; Códice Ramírez, lám. 22; Códice Magliabecchiano, lám. 43; Códice Telleriano Remensis, lám. 65.

<sup>53</sup> Seler, E., *op. cit.*, vol. IV, p. 161.

<sup>54</sup> Sahagún, Fray B. de, 1938, vol. V, p. 67.

<sup>55</sup> Códice Azcatitlán, lám. VI.

<sup>56</sup> Sahagún, Fray B. de, 1938, vol. V, p. 103.

<sup>57</sup> *Ib.*, vol. I, p. 198. De acuerdo con Jiménez Moreno, aparte de lo dicho, la *xiuhcoatl* representaba el poder destructor de los rayos del sol, por ejemplo en la sequía, que abrasaba la tierra como fuego. Por esto mismo lleva disfraz de *xiuhcoatl* (*xiuhcoanahualli*) el dios *Xiuhtecuhtli*.

<sup>58</sup> Sahagún, Fray B. de, 1938, vol. IV, p. 104.

<sup>59</sup> *Ib.*, y nota pp. 101-02.

*mamalhuaztli*, la misma saeta lleváis ahora vosotros que es agüero de todos nosotros”.

En esa misma página, un poco más adelante, se hace mención de un “arco y saeta”, y es la única referencia que tenemos del arco como arma de *Huitzilopochtli*, aunque naturalmente esta puede haber sido traducción incorrecta del cronista que tal vez debió escribir “lanzardos”. Por lo demás, lo único que encontramos de especial en esta arma-reliquia de *Huitzilopochtli* es que “tenía casquillos de pedernal”, lo que es interesante por lo que se verá más adelante. En primer lugar, “los bañados” o esclavos que iban a ser sacrificados y que luchaban contra los *Huitznahuaque* —o sea del lado de *Huitzilopochtli*— en el simulacro de batalla el día de *Panquetzaliztli*, llevaban “dardos de pájaro”, *totomiltl*, con punta de pedernal,<sup>60</sup> mientras que los *Huitznahuaque*, tanto en el simulacro de batalla como en la lucha real, llevaban dardos con puntas barbadas de madera.<sup>61</sup>

Otra fiesta importante en su honor tenía lugar el sexto día del mes *Quecholli*,<sup>62</sup> cuando todos los hombres de *Tenochtitlan* y *Tlatelolco* sólo se dedicaban a fabricar saetas en honor de *Huitzilopochtli*.

Torquemada<sup>63</sup> dice que *Huitzilopochtli* “les dio las armas con que peleaban, que era una caña larga a manera de dardo, con un pedernal por remate, que tiraban con cierto artificio que llamaban *átlatl*”. Por lo expuesto anteriormente, parecería que la victoria de *Huitzilopochtli* contra los *Huitznahuaque* fue decidida por su arma tecnológica o “mágicamente” superior, y que esta arma era aparentemente un *átlatl* con punta de pedernal, o más bien un *átlatl* relacionado con el fuego o con los implementos para obtenerlo, o sea con el *mamalhuaztli*.<sup>64</sup>

Por último, resta hacer referencia al *teueulli*,<sup>65</sup> escudo de *Huitzilopochtli*. Es indudable que el escudo tenía gran importancia, ya que inclusive uno de los cantos sagrados que transcribe Sahagún<sup>66</sup> es llamado precisamente así: “canto del (nacido) con el escudo”. En este canto se celebra el nacimiento prodigioso en *Coatepec* del caudillo guerrero “que ganó su título de héroe en la montaña de la culebra”.

El *teueulli*, según se puede ver en los manuscritos<sup>67</sup> y según lo describen los cronistas, era un escudo redondo hecho de bambú con cinco “pegujones” de plumas blancas de águila, de las que colgaban plumas amarillas colocadas

<sup>60</sup> Dibble, Ch. y Anderson, A. J. O., *op. cit.*, vol. II, p. 134.

<sup>61</sup> Sahagún, Fray B. de, *op. cit.*, vol. I, pp. 170, 260; Dibble, Ch. y Anderson, A. J. O., *op. cit.*, vol. II, p. 134; Seler, E., *op. cit.*, vol. IV, p. 161.

<sup>62</sup> Sahagún, Fray B. de, *op. cit.*, vol. I, p. 187.

<sup>63</sup> Torquemada, Fray J. de, *op. cit.*, vol. II, p. 43.

<sup>64</sup> Sahagún, Fray B. de, *op. cit.*, vol. IV, pp. 101, 104, dice: “que nuestro dios *Vitzilopuchtli* usaba de dos cosas para contra sus enemigos para aterrarlos y ahuyentarlos: la una se llama *xiuhcóatl* y la otra *mamalhoaztli*”, “*Vitzilopochtli*... arrojaba entre los enemigos su saeta que se llamaba *xiuhcóatl* y *mamalhuaztli*”.

<sup>65</sup> Esta palabra no tiene traducción aparente.

<sup>66</sup> Sahagún, Fray B. de, *op. cit.*, vol. V, p. 65 (tr. de Seler); Garibay, A. M., *op. cit.*, p. 78.

<sup>67</sup> Sahagún, Fray B. de, *op. cit.*, vol. II, p. 81; 1905, Primeros Memoriales, Estampas VII y IX.

## CUADRO DE REFERENCIAS SOBRE EL DIOS HUITZILOPOCHTLI

<i>Historia de los Mexicanos por sus Pinturas</i>	<i>Códice Aubin</i>	<i>Tezozómoc Crónica Mexicana</i>	<i>Tezozómoc Crónica Mexicayotl</i>	<i>Durán</i>
AZCLA - CULHUACAN. Traían figura de los templos para erigirlos en honor de H.* a donde quiera que llegasen (p. 218).	COLHUACAN. Adoraban a H. 4 lo cargaban (p. 4).	CHICOMOZTOC o AZTLAN	AZTLAN. Rogaban y rezaban a H. (p. 12). QUINEHUAYAN - CHICOMOZTOC Cuando salieron traían a su bulto al que oían hablar (p. 17). COLHUACAN. Traían a H. en un cofre. 4 teomamas (pp. 18-19).	TEOCULHUACAN. 4 cargaban a H. (pp. 16-17).
ENTRE LAS DOS SIERRAS. Se le construye el primer templo (p. 220).	QUAHUITZINTLA. H. ordena se detengan. Cambio de nombre. Señal en el rostro. Arco y flecha (p. 5).		DONDE SE ALZA EL ARBOL. Se rompió el árbol. Se separan. Cambio de nombre. Señal en el rostro. Arco y flecha (pp. 23-29).	
MATLAHUACALAN. Templo (p. 220). OCOAZA. Templo (p. 220).		PATZCUARO - MALINALCO. Abandonan tarascos y Malinalxoch (p. 4).	MICHOACAN - MALINALCO - TEXCALTEPEC. Abandonan tarascos y Malinalxoch (pp. 28-30).	PATZCUARO. Abandonan tarascos (pp. 21-22) y Malinalxoch (pp. 25-26).
COATEBEQUE. "Nació otra vez Uchilogs". Celebraron en este cerro "la primera fiesta de Uchilogs y los hombres que mató..." (pp. 220-21).		TEXCALTEPEC - COATEPEC. Hicieron templo de H. con su juego de pelota. Se rebeló un grupo encabezado por Coyolxauh (pp. 11-13).	MALINALCO - TEXCALTEPEC - COATEPEC. Se establece Malinalxoch, H. forma laguna. Se rebelan los Centzonhuitznahuque y Coyolxauh (pp. 31-32).	COATEPEC - TULLA. H. forma laguna. Lucha contra Coyolxauh y los Huitznahuque que quieren permanecer en ese sitio (pp. 24-26).

\* La palabra *Huitzilopochtli* se abrevia en este Cuadro con la letra H.

EN LAS FUENTES RELATIVAS A LA PEREGRINACION MEXICA

<i>Códice Ramírez</i>	<i>Torquemada</i>	<i>Anales de Tlatelolco</i>	<i>Códice Azcatitlan</i>	<i>Tira de la Peregrinación</i>
AZTLAN. Traian a H. que les mandó salir de su tierra (pp. 18-24).	AZTLAN. Se les aparece un ave a Huitzon y Tecpatzin (p. 78).	...Salieron en el año 1 acatl. Día 1. cipacli (p. 31).	AZCATITLAN. Sobre un cerro-isla H. con cuerpo humano y disfraz de colibrí (lám. II).	AZTLAN. Sobre el templo el glifo de una flecha y agua. Fecha 1. técpatl.
TEUCULHUACAN. En una caja de juncos, lo llevaban 4 sacerdotes (pp. 18-24).	HUEYCUHUACAN. Se identifica H., diciéndoles su nombre. Nombra teomamas (p. 78).		COLHUACAN. Dentro de la cueva un colibrí (lám. III).	COLHUACAN. H., al que sólo se le ve la cabeza, en un templete de caña.
	CHICOMOZTOC. Se rompe el árbol. Se separan. Cambio de nombre. Señal en el rostro. Arco y flecha (pp. 78-79).	TLATZALLAN. H. se le aparece al jefe y le dice que él los guiará (p. 32).	CHICOMOZTOC. H. en forma de ave de cuyo pico asoma una cara humana, saca fuego (lám. V).	QUAHUITZINTLA. Bajo el árbol quebrado H. sobre un templo. H. les ordena se separen. Adelante un águila entrega armas.
MICHUACAN-MALINALCO. Abandonan a un grupo y posteriormente a Malinalxoch (pp. 25-26).	APANCO. H. efectúa milagro haciendo crecer aguas del río, para que los nativos abandonen el sitio a los mexicanos (p. 81).			
TULA - COATEPEC. Forma laguna, rebelión de un grupo (pp. 26-27).	TULA - COATEPEC. Forma laguna. Rebelión de un grupo (pp. 81-82).	COHUATEPEC. Hacen templo (p. 32).	COHUATEPEC. Sobre un cerro con serpientes un templo. Sobre éste H. con figura de ave, en las manos una lanza y escudo, etc. La leyenda dice XIUHCOATL ONCATEMOC (lám. VI).	

en cruz.<sup>68</sup> En cambio, los *Huitznahuaque* llevaban unos escudos “pintados de unas esférulas blancas y negras.”

¿Por qué *Huitzilopochtli* ganó la batalla con la ayuda de un *átlatl*, si ya el grupo al que pertenecía conocía el arco y la flecha, que son más eficaces en la batalla? Es muy posible que el motivo para enfatizar tanto a la *xiuhcoatl*, o para identificar el arma de *Huitzilopochtli* con el poder destructor de un rayo fuera únicamente porque se trataba de un arma divina y, como tal, tenía que tener mayor poder que la de los humanos. O bien que fuera una forma de marcar el nuevo cambio de los mexica, que llegaban a un habitat parecido al de *Aztlán* y volvían a iniciar su antiguo modo de vida: la caza y la pesca de animales acuáticos para las que necesitaban otra vez del *átlatl*.

Resumiendo, nuestro análisis conduce a considerar que *Huitzilopochtli* fue un ser humano que existió realmente y que convenció a su pueblo de que saliera de *Aztlán*, asegurándole que contaba con la protección de su dios *Tetzauhteotl*. *Huitzilopochtli*, el hombre, murió en *Culhuacán*, y fundiéndose con el antiguo dios *Tetzauhteotl* fue deificado. De allí en adelante se llevan las reliquias del guía, que actúan como oráculo. *Culhuacán* fue el verdadero lugar de partida, en donde se reunieron todas las familias para iniciar la marcha, y el lugar donde se inició el culto al dios *Huitzilopochtli*.<sup>69</sup> El año 1 *técpatl* era el signo calendárico del dios, así como el año en que se inició la peregrinación.

Posteriormente, en *Chicomoztoc* o *Quauh-itzintla*, el dios pidió que continuara sólo el pueblo mexica y que despidiera a los demás. Marcó a su pueblo como el escogido, le dio un nuevo nombre y las armas con las que se ayudarían a abrirse camino en la nueva vida que acababan de iniciar. Después hubieron nuevas disensiones, probablemente de grupos familiares que se rebelaron contra la familia gobernante, y que además eran parientes de *Huitzilopochtli*, y en esta forma fueron abandonados dos grupos: los tarascos y los malinalca.

El triunfo más importante de *Huitzilopochtli*, o de su representante personal o familiar, ocurrió en *Coatepec*, en donde el grupo emparentado de los *Huitznahuaque* se rebeló contra el liderazgo de la familia de *Huitzilopochtli* y trató de asumir el poder. *Huitzilopochtli*, o su representante, los venció definitivamente por medio de su arma “mágica”, la *xiuhcoatl*, la serpiente o el lanzadardos de fuego. En *Panquetzaliztli*, la fiesta principal de *Huitzilopochtli*, se celebraba la batalla que sostuvo contra los *Huitznahuaque*, llevando al cabo una representación dramática de dicha batalla en la que el papel de los hermanos de *Huitzilopochtli* era representado por los mismos integrantes del barrio de *Huitznahua*. La forma en que estaba ataviado al nacer es la misma en que se representa su imagen en la mayor parte de los códices en que aparece y que

<sup>68</sup> Durán, Fray D., *op. cit.*, vol. II, p. 81; Ramírez, J. F., *op. cit.*, p.124; Sahagún, Fray B. de, 1938, vol. V, p. 69 (interpretación de Selser); Torquemada, Fray J. de, *op. cit.*, vol. II, p. 142.

<sup>69</sup> Para Jiménez Moreno estas tres aseveraciones: 1. *Culhuacan*, verdadero punto de partida; 2. *Culhuacan*, lugar donde murió *Huitzilopochtli*; 3. *Culhuacan* lugar donde se inició el culto de *Huitzilopochtli*, invitan a una amplia discusión entre quienes no coinciden en ese punto de vista.

coincide con la descripción que hacen los informantes de Sahagún de la imagen que de este dios había en el templo mayor de *Tenochtitlan*.

## REFERENCIAS

- Acosta Saignes, M., 1946. Migraciones de los Mexica. *Memoriales de la Academia Mexicana de la Historia*, vol. 5, No. 2. Tlatelolco a través de los tiempos, 7. México.
- Anales de Tlatelolco, *Unos Anales Históricos de la Nación Mexicana*, 1948. Versión y notas de H. Berlin (Fuentes para la Historia de México, 2). Antigua Librería Robredo. México.
- Barlow, R., 1949. El Códice Azcatitlan. *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 38, Paris.
- Del Castillo, C., 1908. *Historia de los mexicanos desde su salida de Aztlán hasta la fundación de México*. Trad. y prólogo de F. del Paso y Troncoso. Biblioteca Nahuatl, vol. 5, Tradiciones y Migraciones. Florencia.
- Chavero, A., 1882. Aztlan y Teoculhuacan. *Anales del Museo Nacional*, 1a. época, vol. II. México.
- Chimalpain Quauhtlehuanitzin, D. 1958. *Das Memorial Breve Acerca de la Fundación de la Ciudad de Culhuacan*. Trad. de W. Lehmann. Ed. W. Kohlhammer. Stuttgart.
- Caso, A., 1956. *El Pueblo del Sol*. F. C. E. México.
- Codex Mexicanus*, 1952. Société des Américanistes, Paris.
- Códice Aubin o Códice de 1576. *Histoire de la Nation Mexicaine*, 1893. Trad. por J. M. Aubin. Leroux. Paris.
- Códice Azcatitlan, 1949. *Journal de la Société des Américanistes*. Paris.
- Códice Boturini o Tira de la Peregrinación Mexica*, 1944. Echaniz. México.
- Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlán y La Leyenda de los Soles*, 1945. Trad. e Introd. de Primo Feliciano Velázquez. Imprenta Universitaria. México.
- Códice Florentino*, 1961. (Véase Dibble y Anderson).
- Códice Nuttal*, 1902. Introd. de Zelia Nuttal. University Press. Cambridge, Mass.
- Códice Ramírez o *Relación de los indios que habitan esta Nueva España, según su historia*, con anexos de M. Orozco y Berra. Ed. Leyenda. México.
- Códice Telleriano Remensis*, 1898. Ms. mex, No. 385. Bibliothèque Nationale de Paris. Introd. y Ed. de E. T. Hamy. Paris.
- Códice Vaticano o Códice Ríos*, 1900. Ms. No. 3783, Biblioteca Vaticana. Ed. Franz Ehrele. Roma.
- Códice Xólotl*, 1951. Interpretación de Charles E. Dibble, Instituto de Historia de la U. N. A. M. México.
- Dibble, Ch y Anderson, A. J. O., 1961. *Florentine Codex*. The School of American Research and the Museum of New Mexico. Libros I, II, III.
- Durán, Fray D., 1951. *Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme*. Anotada por J. F. Ramírez. Ed. Nacional, S. A., México.
- Garibay, A. M., 1961. *Vida Económica de Tenochtitlan*. I. Pochtecatoytl. *Textos de los informantes de Sahagún*. Instituto de Historia de la U. N. A. M. México.
- Historia de los Mexicanos por sus Pinturas, en *Relaciones de Texcoco y de la Nueva España*, 1941. Ed. Chávez Hayhoe. México.
- Jiménez Moreno, W., Miranda, J. y Fernández, M. T., 1963. *Historia de México*. México.
- León Portilla, M., 1958. Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses. *Textos de los informantes de Sahagún*, Instituto de Historia de la U. N. A. M. México.
- Mapa de Sigüenza o Códice Ramírez*. Plano original en papel indígena. Colección del Museo de Antropología de México, No. 35-14.

- Martínez Marín, C., 1964. La Cultura de los Mexica durante la Migración. Nuevas Ideas. *Actas y Memorias del XXXV Congreso Internacional de Americanistas*, vol. II, pp. 113-23. México.
- Mendieta, G. de, 1945. *Historia Eclesiástica Indiana*. Ed. Chávez Hayhoe. México.
- Mengin, E., 1952. Commentaire du Codex Mexicanus Nos. 23-24, de la Bibliothèque Nationale de Paris. *Extrait du Journal de la Société des Américanistes*, N. S., T. XLI, Paris.
- Monzón, A. 1949. *El Calpulli en la Organización Social de los Tenochca*. México.
- Ramírez, J. F., 1858. Cuadro Histórico-Geográfico de la Peregrinación de las Tribus Aztecas. *Atlas Geográfico, Estadístico e Histórico de la República Mexicana*. Ed. por Antonio García Cubas. México.
- Ruiz de Alarcón, H., 1892. Tratado de las Supersticiones y Costumbres gentílicas que oy viven entre los indios, naturales desta Nueva España. *Anales del Museo Nacional*, vol. VI. México.
- Sahagún, Fray B. de, 1905. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. Ed. en Facsimil de los Códices Matritenses en Lengua Mexicana, vol. VI. Madrid.
- , 1938. *Historia General de la Nueva España*. México.
- Seler, E., 1961. *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach-und Altertumskunde*. Akademische Druck -V. Verlagsanstalt Graz, Austria.
- Serna, J. de la, 1892. Manual de Ministros de Indios para el conocimiento de sus idolatrías y extirpación de ellas. *Anales del Museo Nacional*, vol. VI. México.
- Tello, Fray A., 1891. *Crónica Miscelánea*. Guadalajara.
- Tezozomoc, H. A., 1944. *Crónica Mexicana*. Ed. Leyenda, S. A. México.
- , 1949. *Crónica Mexicáyotl*. Imprenta Universitaria. México.
- Torquemada, Fray J. de, 1943. *Monarquía Indiana*. Ed. Chávez Hayhoe. México.